



EL PRÍNCIPE DE NANAWA

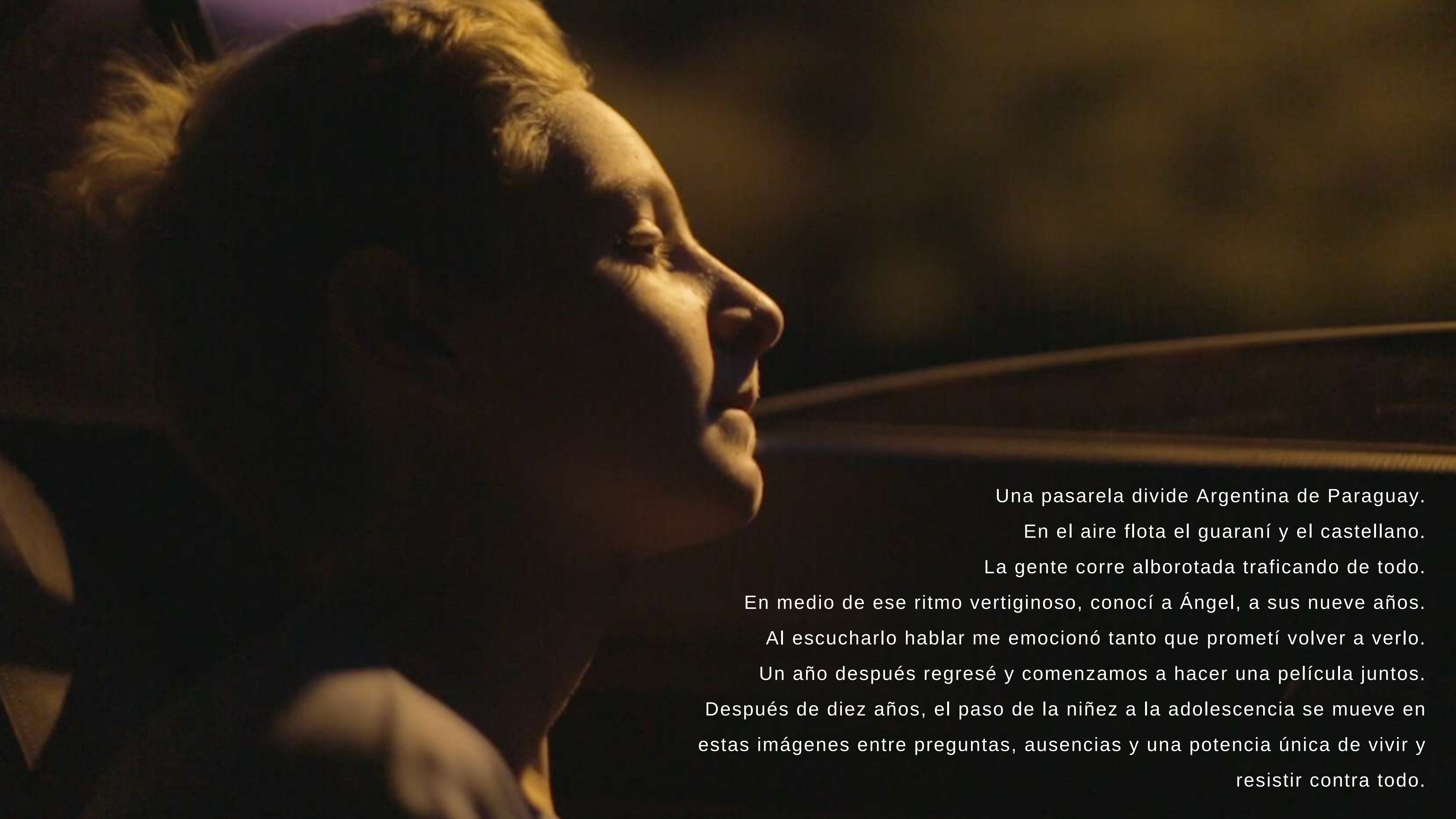
The prince of Nanawa

dirigida por Clarisa Navas


gentil

INVASIÓN CINE





Una pasarela divide Argentina de Paraguay.
En el aire flota el guaraní y el castellano.
La gente corre alborotada traficando de todo.
En medio de ese ritmo vertiginoso, conocí a Ángel, a sus nueve años.
Al escucharlo hablar me emocionó tanto que prometí volver a verlo.
Un año después regresé y comenzamos a hacer una película juntos.
Después de diez años, el paso de la niñez a la adolescencia se mueve en
estas imágenes entre preguntas, ausencias y una potencia única de vivir y
resistir contra todo.

A young girl with dark hair and a young boy with light brown hair are looking down together, possibly at a book or a screen. The girl is on the left, wearing a dark purple top. The boy is on the right, wearing a grey t-shirt. The background is a soft, out-of-focus green wall.

Título original: El principe de Nanawa /

Locaciones: Nanawa, Paraguay y Clorinda, Argentina /

Idiomas: Castellano y Guaraní /

Duración: 200 min /

Genero: Documental /

Formato: Digital (2K) /

Directora: Clarisa Navas /

Productora ejecutiva: Eugenia Campos Guevara (ARG)

Contacto: produccion.gentile@gmail.com

Co Producción: Sofía Paoli Thorne (PAR) y Jerónimo Atehortúa (COL)

Compañía productora principal: GENTIL CINE SRL/ www.gentilcine.com

Estado actual del proyecto: Postproducción.

Financiado por: INCAA, IBERMEDIA, PROIMÁGENES, FONDEC, Fondo Nacional de las artes.

Recorrido del proyecto: Visions du réél Industry, MECAS Cine casi hecho, Jeonju cinema project 2024

QUIERES SABER MÁS?

El Príncipe de Nanawa es una película de no ficción construida con los diarios cotidianos que Ángel filma desde los 9 años, junto a otras imágenes de diferentes registros que dialogan entre sí y vienen acompañando desde hace tiempo nuestros encuentros.

Sobrevivir en Nanawa es difícil, una frontera liberada donde se trafica todo tipo de cosas. Cuando cae la noche, el lugar se vuelve lúgubre, Ángel sin embargo camina alegre por esos pasillos del mercado cerrado. Las cajas vacías de los electrodomésticos, se convierten en cofres para guardar ranas que él caza de las veredas.

Nanawa es uno de los lugares más calurosos de Latinoamérica y sin

embargo, no hay red de agua potable. En algunas temporadas, el lugar se inunda tanto, que todas las casas quedan tapadas por el río. Ángel trabaja desde niño al igual que todos los chicos en Nanawa y ha tenido muchos empleos, desde delivery de pizzas hasta ser pasero de mercadería ilegal en la frontera.

Durante estos 10 años transcurridos en el proceso, la película se va adentrando en una intimidad en la cual se comparten todo tipo de pensamientos y sentimientos. La motivación que en un momento partió del asombro y de la necesidad de querer estar cerca de Ángel, de poder hacer algo juntos en una tierra que tiene negada casi cualquier posibilidad de creación, se fue transformando en una necesidad de acompañamiento. La vida y nuestro vínculo se fue complejizando en la adolescencia y muchos cambios sucedieron. Ahora la película va llegando a su final, Ángel tiene 18 años, se fue a vivir con su novia y acaba de ser padre.

Estas imágenes quizás son una experiencia de resistencia. Testimonios de un encuentro y sus despliegues en el tiempo. Registros que se arman en ese pasaje de la niñez a la adolescencia y luego a la adultez. Son instantes de un estar entre las cosas del mundo, ráfagas de presencias y amores que permanecen en el material aunque ya hayan dejado de existir.





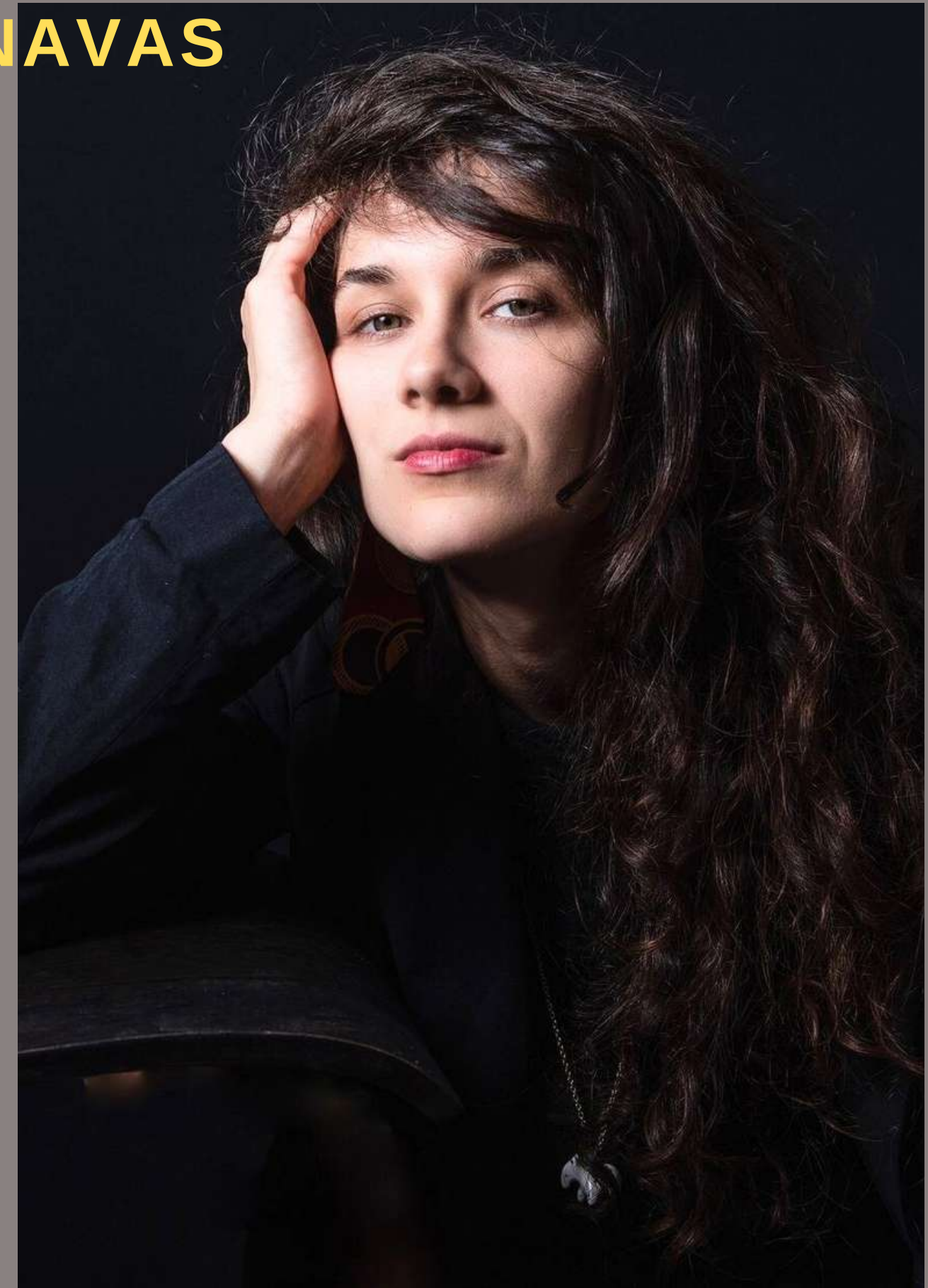
CLARISA NAVAS

Nació en Corrientes en 1989, Argentina. Es Licenciada en Artes Audiovisuales por la Universidad Nacional de las Artes (UNA).

Guionista y Directora, su segunda película de ficción *Las mil y Una* (2020) fue estrenada como película de apertura en la 70.ª Berlinale Panorama y distinguida con más de 20 premios en festivales, entre los que se destacan: Festival de San Sebastián, Toulouse, Lima, Jeonju IFF, Valdivia y Mar del Plata. Fue estrenada comercialmente en 25 países además de ser adquirida por NETFLIX USA y NETFLIX LATAM.

Durante el año 2017 estrenó su ópera prima de ficción *Hoy Partido a las 3* en la Competencia Internacional del BAFICI. La película ha ganado numerosos premios y ha participado en más de 60 festivales de cine en todo el mundo.

Es docente en la Escuela Nacional de Experimentación y realización cinematográfica ENERC (Argentina). Da clases de realización y se desempeña como tutora en las tesis de la Carrera de Realización Integral, en la sede del Nordeste Argentino. Además, se dedica a impartir talleres y coordinar laboratorios de guión y dirección en diferentes países. Fue docente universitaria durante varios años en la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina) en la materia Lenguaje Audiovisual.





NOTA DE LA DIRECTORA

A veces cuando se es chicx el mundo comienza y termina en ese lugar donde te moves, a menudo ese mundo aprieta tanto que dan ganas de llorar. Pero cuando aparece la posibilidad de invención, el horizonte se abre. Una existencia se vuelve más real haciendo existir otra cosa.

Esta película es un entramado de encuentros y relaciones entre Ángel, su mundo y un par de personas sobrevivientes al contexto que siempre oprimió y amenazó con no dejar existir. Es un gesto por rasgar la imposibilidad y sostener que el cine también consiste en generar encuentros. Aunque para mí es más que una película, es un proyecto de

vida que me unió a Ángel desde ese primer encuentro que tuvimos en la frontera cuando él tenía 9 años, desde ese momento pasaron ya casi diez años. La promesa de esta película en común nos sostuvo.

Cuando pienso en ese cruce azaroso, siento que nunca me hubiera imaginado todo lo que de ahí se iba a derivar, hay encuentros que te cambian la vida, yo desde el primer momento sentí una afinidad muy grande con él, quizás por ser de un lugar cercano (Corrientes que es una provincia frontera con Paraguay) y también por haberme criado en un barrio del margen. Pero quizás lo que más me unió a Ángel es haberle escuchado sus ganas y sus sueños porque las cosas del mundo cambien. A las infancias se las escucha poco, o no se las toma en serio, eso es algo que de chica lo sufría mucho y Ángel era muy consciente de eso y tenía mucho para decir, tanto que así fueron pasando los años. Los interrogantes y problemas de una etapa mutaron, así también nuestro vínculo se fue complejizando. Aunque hay nudos de la existencia, como la construcción de la identidad, la sexualidad, el amor, la relación con el trabajo, la muerte y los sueños en un territorio que parece olvidado por ambos países, que aparecen constantemente y que van variando a lo largo de los años desde la perspectiva de Ángel y también confrontando muchas veces con nosotrxs (un equipo muy pequeño con mis mejores amigxs que se implicaron en hacer esta película y acompañar a Ángel en

el tiempo).

Nanawa es un lugar calurosísimo, donde no hay recolección de residuos, no hay hospitales, y en estos años le han tocado inundaciones tremendas que dejaron bajo agua la casa de él como ahora en la actualidad sequías que llevan a incendios que arrasan con todo. Ángel que de niño tenía el sueño de que las cosas cambiaran, a lo largo del tiempo solo se fue amañando para sobrevivir en este contexto cada vez más complicado, no solo a nivel climático sino también económico.

En el presente trabaja en la frontera siendo pasero y llevando cosas en su espalda de un país a otro, pero a pesar de estas circunstancias y de que Ángel trabaja desde que lo conocí como todo los niños ahí, la película nunca cae en victimismos, creo que ante todas las circunstancias adversas que se presentan empezando por la pobreza, siempre hay una apuesta por la resistencia, por la fuga y la imaginación. Y este tono es algo que se fue conformando desde el inicio, al comienzo pensé que iba a hacer una película sobre Ángel y el primer gesto que hizo él cuando le regalé una handycam fue filmarme, ahí me di cuenta que la cosa iba a ir de un vinculo y que cualquier intención de control tenía que deshacerse si quería hacer algo con Ángel y no sobre Ángel. Es así que la forma de todo el material se desprende de un modo vincular, y en ese sentido se arriesga a lo no premeditado, a lo vivo.

Otra afinidad que sentí al inicio cuando lo vi a Ángel jugando solo en ese mercado, es que era demasiado femenino para crecer ahí y que le iba a costar mucho, me vi a mi en mi barrio de Las Mil con todas las cargadas de lxs chicxs. Y si bien en los primeros años había un espectro muy queer, eso con la entrada a la adolescencia y la obligatoriedad de cómo se es hombre en este contexto se fue acotando y apagando, el deseo se fue volviendo más normativo y supuso un cambio muy radical también para mi, que en mis películas el deseo, la sexualidad y los corrimientos a la norma aparecen muy en primer plano, de pronto me llevó a entender y a vincularme con la masculinidad de otra manera.



Una masculinidad que quizás siempre la rechacé, y que sin embargo a través del vínculo con Ángel la viví y la vivo muy de cerca con todas las contradicciones que eso me supone, en sus modos de violencias que también implican.

A lo largo de estos años, creo que escribí versiones tan diferentes sobre el final de la película, muchas eran fabulaciones que se desprendían de mis charlas con Ángel o anhelos que tenía para su futuro. En algunas era él finalizando el colegio, otras era estudiando cine en la escuela donde doy clases a 100km de la frontera, pero bueno eso no pudo suceder y quien sabe lo que va a pasar. Esta película a veces se escribe con tanta crudeza o realidad nomás y Ángel ahora tiene otras urgencias, como la de ser padre y mantener un bebé y a su novia. Desde una perspectiva de otra clase, esto sería pensar que se arruinó la vida con 18 años, pero él está muy feliz.

Da vértigo, la vida es muy incierta.

No me hubiera imaginado que iba a terminar conociendo al hijo de ese nenito tan mágico, y si bien la cotidianeidad por estos lados va a seguir tremenda y seguramente peor con las derechas extremas en Paraguay y Argentina, a veces una película puede ser una promesa, también un vínculo puede tener esa fuerza, la de creer que esas palabras que se dicen nos comprometen. A veces pienso que El príncipe de Nanawa es también una película sobre las formas de los amores desde las diferencias, y como acompañarnos en esas transformaciones de vidas que son radicalmente otras.

Ángel tuvo sueños y los sigue teniendo, quizás esa ilusión sea lo que te mantiene vivx pese a todo y con ganas de continuar, yo no sé que puede el cine ya a esta altura donde alrededor todo parece desmoronarse, pero sin dudas la imaginación es nuestra última reserva.



